

A woman with long brown hair, wearing a black dress with a silver buckle, is shown in profile, holding a glass of wine. She is in a bar setting with shelves of bottles in the background. The lighting is dim and blue-toned.

DEGUSTAR LOS VALORES

Por Guillermo Gutiérrez

Ensayo basado en el capítulo VI del libro: *Ética de la razón cordial. Educar en la ciudadanía en el siglo XXI*

Probar los valores es importante y necesario, pero la palabra degustar me remite a otra: saborear, paladear los valores, como se hace con un buen vino, en palabras de Adela Cortina.¹


Como seres humanos somos perceptivos, es decir, interpretamos la vida de acuerdo con nuestros sentidos. Por lo anterior, considero que un buen punto de partida lo puede constituir el sabernos

capaces de estimar lo que nos sucede, lo que percibimos. Esto es moldeado y enriquecido por nuestra experiencia de vida, lo que en buena medida determinará una estimación positiva de las cosas y de las diversas situaciones que enfrentemos. Esto último, en función de la atracción o repulsa que sintamos hacia las mismas ². Lo anterior permite que las personas seamos capaces de valorar.

¹ Cortina, A. *Ética de la razón cordial. Educar en la ciudadanía en el siglo XXI*, 2ª edición, Ediciones Nobel, S.A. España, 2009.

² Es decir, qué sensación nos provoquen.





Un concepto apreciable es el dinamismo de los valores, cuya esencia es que una valoración incita a la acción, lo que me parece lógico y estimulante; en otras palabras, el aprecio –o no aprecio- por algo es natural, es comprensible, pero lo que me atrevo a decir que convierte en provechoso y/o beneficioso a ese valor, es lo que vamos a hacer al respecto. Veamos un par de ejemplos sumamente sencillos: si en nuestro camino encontramos una bolsa de frituras vacía tirada en el suelo, es indudable que sentiremos desagrado y eso nos motivará a recogerla y depositarla en el cesto de basura más próximo, o bien, no nos alcanza el dinero para pagar unas

fotocopias y alguien de buena fe nos lo facilita en ese momento. Estoy seguro de que todos convergemos en que la puesta en práctica de los valores es, de suyo, felicitante.

Me agrada sobremanera que el escrito de la Dra. Cortina apele a la Creatividad, cualidad inherente al ser humano que le es vital para la supervivencia, ¿Qué mejor que vivir los valores creativamente? Esto lo menciono debido a que, como

seres humanos, somos creadores, y la función de la creatividad es, precisamente, construir soluciones en áreas de oportunidad que se presenten cotidianamente y, de esta forma, vivir de mejor manera.

Adela Cortina cita a Ortega en el apartado *Hacer el mundo habitable*³ y recuerda la clasificación de los valores propuesta por el célebre filósofo ibérico:

³ José Ortega y Gasset, filósofo español (1883-1955)



CLASIFICACIÓN DE LOS VALORES

SENSIBLES	ÚTILES	VITALES	ESTÉTICOS
PLACER / DOLOR ALEGRÍA / PENA	CAPACIDAD / INCAPACIDAD EFICACIA / INEFICACIA	SALUD / ENFERMEDAD FORTALEZA / DEBILIDAD	BELLO / FEO ELEGANTE / INELEGANTE

INTELECTUALES	MORALES	RELIGIOSOS
VERDAD / FALSEDAD CONOCIMIENTO / ERROR	JUSTICIA / INJUSTICIA LIBERTAD / ESCLAVITUD IGUALDAD / DESIGUALDAD HONESTIDAD / DESHONESTIDAD — SOLIDARIDAD / INSOLIDARIDAD	SAGRADO / PROFANO



Sobre la clasificación presentada, es importante considerar lo que demanda la lógica axiológica: «respetar los valores positivos donde ya estén incorporados, defenderlos en las situaciones en que se encuentren en precario, y tratar de encarnarlos cuando no lo estén o cuando dominen los valores negativos.»⁴ Imperativos que acertadamente apelan al sentido común. En este punto me encantaría hacer

referencia a dos de las características esenciales de los valores morales:

A) Dependen de la libertad humana

B) Son universalizables

Ambas nos empoderan y hacen valer nuestra razón y la capacidad de reflexión para tomar decisiones y actuar, para de esa forma encarnar el valor, vivirlo y saborear sus consecuencias. Esto, en aras de construir una civilización apegada a la ética cordial.

⁴ ORTEGA Y GASSET, J. (1983). *Introducción a una estimativa, ¿Qué son los valores?* Madrid:Alaianza Editorial. Pp. 147.





Finalizo el presente ensayo considerando el apartado Degustar los valores en el que se enfatiza en varias ocasiones el que el proceso de degustación es personal. Al respecto, siempre me gusta mencionar –y ahora lo comprendo mejor- cuando escuché a alguien decir que «el valor se asimila mejor al vivir el antivalor». Hasta ahí bien, está en lo cierto porque coexistimos en una sociedad donde la injusticia, la poca solidaridad y otros antivalores son palpables; sin embargo, una de las conclusiones principales que me deja la lectura del capítulo, y que quisiera plasmar en este escrito, es que tenemos la decisión de pulir nuestro lente valorativo, para que sea el catalizador de acciones encaminadas al bien, reconociendo sobre todo la

dignidad de nuestros semejantes, y eso lo conseguiremos con disciplina, perseverancia, convicción y, por qué no decirlo, amor en lo que está en nuestras manos hacer, sabiendo que podemos influir en las personas y que eso podría trascender, lógicamente, en el marco de una axiología positiva, cuya idea es que sea de beneficio personal y colectivo.

Acerca del autor



Guillermo Gutiérrez

Guillermo Alfonso Gutiérrez Paz es Magister en Administración de Empresas y licenciado en Mercadotecnia. Trabaja como académico docente en la Facultad de Teología de la Universidad Rafael Landívar.



◀◀◀ ÍNDICE